

# La Barricada

PERIODICO REVOLUCIONARIO

AÑO 1 Enero 1.º 1919

GRATUITO

NÚM. 1

## LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar posible de desarrollo moral y material; queremos para todos PAN, LIBERTAD, AMOR y CIENCIA.

Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre o grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E interinamente esto no se haga, propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y todo el bienestar que se pueda.

ENRIQUE MALATESTA

## EL PORQUE

Las ideas están en marcha accionando como fuerzas vivas, con toda la potencia que es capaz de darles un Ideal, en pugna con la tiranía prepotente, que devora a los siempre torturados parias. Conscientes son sus fuerzas; que atraviezan como un gran río poderoso y sereno; del uno al otro confín del universo.

Fueron inspiradas en esta sociedad corrompida; y van por el mundo despertando embotados cerebros; con la brevedad del relámpago en el elocuente minuto de los siglos...

Proposiciones de dolor y de dulces altiveces de locos nimbados de esperanzas; ansiosos de materializar los verificables principios de la Anarquía!

Las ideas no pueden permanecer estancadas como las aguas de una laguna; deben ser como las del Océano que al llegar a las playas las acarician, las besan... y cuando al peñasco; lo cachetean!

Pretéritos dogmas, derrúmbanse al avance formidable del verbo del amor y la Concordia.

Las oriflamas rojas tremolan en el espacio anunciando que nuevos valores regirán nuestros destinos.

Las dinastías de los césares han muerto,

el despotismo de los zares ha terminado; reinados y democracias se bambolean por sus bases, solo nos falta sacudir las voluntades.

Fuera el terror!

Que no tiemblen nuestros nervios!

Que la cobardía no halle hueco en nuestro ánimo!

Es preciso que la Revolución Social siga su curso, y que, simultáneamente se alcen las barricadas en el mayor número de puntos posible.

Esta es la nuestra.

Estamos de pie detrás de ella; la culata del fusil, apoyada en la clavícula derecha, el ojo dispuesto para la puntería y el cerebro pensando en el objeto a apuntar...

Está levantada sobre la Avenida Roja; ha manera de símbolo, por todos los caídos; es el toque de Somaten, es la Clarinada Reivindicadora del Proletariado, Es como una avanzada al Porvenir Deseado...

Es la conciencia de los oprimidos, de los demoleedores, de los capaces de comprender y amar el desarrollo de la Revolución Social.

GUALBERTO HERBER

Buenos Aires-Diciembre-1918

**ASI ES EL MUNDO!**

Yendo una tarde por el campo me encontré con un viejecito curvado sobre la obscura tierra.

—¿Que haces, buen hombre?—le pregunté.

—Señor, arranco patatas.

—¡Ah! ¿Y a cuanto las vendes?

—No, las vendo—contestó.

—Pero, ¿que haces entonces de todas ellas?

—Como usted ve, las pongo en cuatro montones: las más hermosas, que forman el montón más grande, son para pagar la contribución al Gobierno, porque sin Gobierno no podríamos vivir nadie, y quizá a las mismas patatas se les diera por no crecer.

El segundo lo doy al usurero para pagarle la renta de la tierra, la semilla y las herramientas con que trabajo.

El tercero es para el clero, que tanto se desvive por guiarme el cielo; para el ejército, que tan limpio mantiene el honor nacional, y para la policía, que tanto vigila a fin de que los ladrones no me roben lo que debo dar al Gobierno, al usurero, al clero, al ejército y a la misma policía.

El cuarto, este, de las patatas malas y esmirriadas, es para los cerdos.

Las patatas que los cerdos, de puro malas no quieren comer, me las como yo.

Así, caballero, paso mi vida contento, resignado y tranquilamente trabajando para el Gobierno, el amo, la iglesia, el ejército y los cerdos. ¡Dios le bendiga, señorito!

—Pero, buen hombre, ¿que haces de los cerdos?—le pregunté aguijoneado por la curiosidad.

—¿Los cerdos, señor, los cerdos? Son para pagar los portes. Son para la Compañía del ferrocarril, a fin de que conduzca las patatas al Gobierno, al clero, a la policía y al usurero... ¡Que le hemos de hacer! ¡Así es el mundo!

En tanto que la tierra sea propiedad de un corto número; mientras los frutos del trabajo de los trabajadores pasados y presentes sea poseído por unos cuantos tumbantes o por sus herederos, la famosa divisa Libertad, Igualdad, Fraternidad, será un engaño tontos...

DETRÉ.

Entre el Gobierno que hace el mal y el pueblo que lo consiente hay cierta solidaridad vergonzosa.—V. Hugo.

Las revoluciones deben siempre marchar de prisa porque el progreso no tiene tiempo que perder.—Victor Hugo.

**¡HOMBRES, DE PIE!**

A paso de gigante, saltando obstáculos, en carrera vertiginosa: a manera de rodillo inmenso marcha la Revolución Nuestra, de los trabajadores, la Revolución Social.

En el furor de su carrera en el ruido estruendoso de su marcha, se oyen gritos que resuenan en todo el Orbe, diciendo: ¡Hombres, de pie!

Y se levantan, desde el obrero al artista, del soldado al catedrático, y a un solo impulso se unen a sus hermanos los Proletarios. Nuestra Revolución es la que abarque, desde el intelectual al simple obrero manual y de este al hombre de ciencia. Los burgueses, atrás o con nosotros. Todos a la Revolución Trabajador ¿Que esperas del político? ¿Que puedes esperar de un gobierno? engaño, por un lado; explotación, violencia por otro.

Tú periodista, que sin sentir las necesidades del del Proletariado, vendes tu pluma al burgués, por una mala basofia, sin un ápice de sensibilidad al contemplarlas, no olvides algo que es urgente, la Libertad del Pueblo.

Y desde hoy, de tu mismo puesto ayuda a que la Revolución sea un hecho.

El Periodista desde su Periódico, el hombre de ciencia desde su cátedra, el obrero desde el taller y todos juntos a las barricadas.

Pueblo: no permitas que coharten tu libertad de reunión, si el sable del sicario cae sobre tus espaldas, repele la agresión a mano armada, y de esta manera nunca llevarás la peor parte.

ESPARTACO.

21-12-18.

**PENSAMIENTOS**

Hay una hora dada en que la palabra humana se hace carne.

JUAN BAUTISTA ALBERDI.

Si pueden aceptarse estas palabras de Alberdi creo ya sonada la hora para lanzar el grito exigiendo las verdaderas reivindicaciones de los derechos del hombre.

Debemos exigir la expropiación de todo lo que sea de todos.

ALTER EGO.

La clase obrera se emancipará de la esclavitud, cuando se convenza de su fuerza y tome sus asuntos en sus propias manos, sin considerar mas a la clase favorecida.—Francisco Ferrer

**¡PROTESTAMOS!..**

Nuestra protesta no es pura cuestión de panadería, no es solo un grito de hambrientos. Es el clamor de protesta contra todas las esclavitudes es una apertura de horizontes a todas las esperanzas...

Protestamos de la tiranía económica, protestamos, pero quedan otras tiranías. Y protestamos también contra esas tiranías. Por eso es hoy, mas que nunca, grande la protesta contra los amos y los serviles hecha solamente por los servidores: como quien dice el Porvenir llamando a juicio al Pasado.

Protestamos de todo el orden social existente; de la República que es el paraíso de los mediocres; y de los servidores de la Religión que ahorca las almas para pacificarlas; del Ejército que es una cueva de esclavitud donde vale mas el hocico que la boca, y donde está permitido ser ladrón y asesino a trueque de transformarse en imbécil; de la Patria; supremamente falsa y mala porque es hija legítima del militarismo; del Estado que es la maquinaria de tortura bajo cuya presión debemos moldearnos como las fichas de una casa de juego; de la Familia que ahora es poste de esclavitud de la mujer y la fuente inagotable de la prostitución. Contra todas esas mayúsculas del convencionalismo social, contra todas esas cadenas, **PROTESTAMOS** nosotros que somos los encadenados.

Leopoldo Lugones.

De la publicación «La Montaña» 1897.

**¡OBREROS!**

Todo lo produces y nada posees.

Todo te lo roban el Estado, el Capitalismo y el Clero. ¡Contra ellos, pues!

**¡SOLDADO!**

Hijo del pueblo, con él debes estar el día de la revolución. Es tu causa la que sedefiende. Esgrimo el máuser. Apunta bien y contra los tiranos, por la Libertad, ¡fuego!..

**¡ESTUDIANTES!**

Vuestros colegas rusos fueron los mas activos propagandistas de la revolución. Llevando en sí, el más grandes de los ideales—la libertad del pueblo—fueron con él a las barricadas. Imitadlos vosotros. Recordad que es el sudor de los trabajadores el que ha construido y sustenta los colegios y universidades donde os educáis. La causa del pueblo es la que defendemos. Unete a los trabajadores y así, cerebro y brazo, por la conquista de la libertad: ¡A la calle!

**¡HOMBRES!**

Haced caso omiso de las barbaridades que la prensa burguesa vendida dice de los maximalistas. Todos los gobernantes, todos los burgueses y los cleri-canallas están en contra de la revolución porque va en contra de ellos, los eternos enemigos del pueblo, y porque tiemblan ante el lema "El que no trabaja no come".

**¡PROLETARIOS!**

Trabajadores, hermanos nuestros, gentes honradas y sencillas, mártires de todas las tiranías, blanco de todos los dolores; esta hoja es para vosotros, recogedla.

Oíd: Nosotros que sufrimos los mismos dolores, las mismas penurias que vosotros, deseosos de pan y libertad, luz y ciencia, os damos la voz de alerta. Las madres del pueblo, que son madres nuestras, hambrientas amamantan sus cachorros con la poca sangre que les queda, porque a falta de alimento se le agotó la leche. Nuestras novias y nuestras hermanas escupen los pulmones, agotan su hermosura y lozanía en los talleres y fábricas, para enriquecer y centuplicar el capital de los burgueses; mientras a una parte de ellas la sociedad las arroja en el lodo obligándolas a ser receptáculo de todas inmundicias que engendra esta sociedad de forajidos...

Esos millones de seres flacos y andrajosos, espectros con vida que andan diseminados por el mundo mendigando pan y trabajo, claman. Esos millones de niños anémicos, desamparados o bestializados en ruda tarea, claman. Claman esos millones de hombres asesinados cobardemente en los campos de batalla, hechos pedazos por la codicia desenfrenada de los dueños del mundo; y los otros horriblemente mutilados y los que perecen paulatinamente por agotamiento físico, por privaciones y hambre, claman también.

Permanecer impasible frente a tanto mal es condenarse a muerte segura. ¡Proletarios, esta vida no es vida, a conquistarla pues.

Deponed las herramientas a un lado y a construir con nuestras manos callosas e inteligentes toda clase de armas para nuestra defensa y para ofensa a la vez.

La hora de la reivindicación humana es ya sonada. Las olas gloriosas, propulsoras de nuevos deseos, de nuevas aspiraciones, amenazan con destruir un régimen de horror, basado sobre veinte siglos de tinieblas y abominios.

Nuestros hermanos en Rusia ya están en camino hacia la redención, destruyendo de un

## LA BARRICADA

solo golpe certero todo un mundo de canallas empedernidos, y valientemente, erguidos como leones prosiguen su camino.

La burguesía resiste desesperadamente, y cobardemente echa lodo sobre el acontecimiento mas glorioso de la humanidad, mientras se prepara con todos sus medios, a librar su última batalla y reducirnos a esclavitud, si es posible por otros veinte siglos mas.

¿Y nosotros, que hacemos? La hora es sumamente grave, un momento y estamos perdidos. A defender nuestras vidas pues, con todos los medios; que estalle en cada esquina la dinamita redentora para turbar el sueño y el *dolce fur niente*, de nuestros tiranos y explotadores.

A las armas proletarios! A preparar el gran acontecimiento que ha de hacernos libres y dueños de toda la tierra!

—Soldados, esas armas que los burgueses os enseñan a manejar para matar a vuestros hermanos, pensad que puede y debe ser un precioso instrumento de liberación. A construir barricadas, a incendiar archivos, a conquistar la tierra y la riqueza para que sea de todos.

A la Revolución pues; por la Anarquía hermanos.

*Ironheart.*

### POR AMAR LA LIBERTAD

Por haber soñado para los humanos una sociedad ideal de amor, de trabajo, de justicia; por haber predicado a los cuatro vientos sus ideales; por ser dignos; por ser hombres;

varios camaradas nuestros, varios revolucionarios, han sido presos en las cárceles argentinas; el terror de la burguesía, el miedo de los gobernantes, ha querido matar la revolución encerrando a nuestros compañeros, expulsándolos del territorio, y no saben que el pueblo todo es revolucionario, que los proletarios cansados de sufrimientos y explotación, ansian, esperan la voz de alerta para marchar a las barricadas.

¡Temblad tiranos, tambien aquí tomaremos la Bastilla!

### LECTURA RECOMENDADA

¿Queréis profundizar nuestros ideales?

Leed:

La conquista del Pan.—por Pedro Kropotkin.

Entre Campesinos.—por Enrique Malatesta.

El amor libre.—por Carlos Allert.

Vía Libre.—por Anselmo Lorenzo.

Filosofía del anarquismo.—por Carlos Malato.

### PENSAMIENTOS

Los grandes nos parecen grandes porque nos contemplamos de rodillas: ¡Levantémonos!—*Loustalot.*

El pueblo será libre cuando el último tirano sea ahorcado con la tripa del último fraile.—*Voltaire.*

El hombre enseña con la Acción; cualquier otro procedimiento es ineficaz y absurdo.

Las palabras son un débil instrumento de cultura.—*Emerson.*

## Frutos que dará la Revolución

- 1 Implantación del sistema comunista.
- 2 Pan y libertad para todos.
- 3 La tierra e instrumentos agrícolas al campesino.
- 4 Las fábricas y talleres, con la maquinaria e instrumentos de trabajo, al obrero de la ciudad, para la producción industrial así como todos los medios de locomoción y de transporte.
- 5 Abolición de la propiedad privada.
- 6 Abolición de los privilegios y títulos.
- 7 Expropiación a los ricos y demás acaparadores de la riqueza social en provecho de todos.
- 8 No más autoridad, ni políticos, ni gobernantes, ni patronos, ni caseros.
- 9 No más parásitos de ninguna clase: el que quiera comer, que trabaje.
- 10 Desarme y supresión del militarismo.